



Escuela Primaria Comunidad Nativa Jerusalén de Miñaro

País:
Perú

Zona:
Rural

Clima:
Cálido tropical

Administración:
Pública

Financiamiento:
Privado

Tipo de construcción:
Construcción nueva
Mejoramiento
Reacondicionamiento

**Capacidad máxima de
matriculación:**
240

Niveles que ofrece:
Primaria | Secundaria
Media | Bachillerato

Año de la construcción:
2017

Población que atiende:
Masculina
Indígena

Tipo de innovación:
Condiciones de confort
Sustentabilidad ambiental
Integración con la comunidad





Contexto

La escuela primaria de Jerusalén de Miñaró está en el distrito de Pangoa, un área de centros poblados y comunidades indígenas que se vio severamente afectada por el conflicto armado peruano durante la década de los 90.

Esta área de Perú se caracteriza por altos niveles de desigualdad, discriminación, pobreza y corrupción. La dispersión, la baja densidad poblacional y la dificultosa conexión influyen en los elevados costos de inversión pública y carencia de servicios e infraestructura social. El nivel educativo de la zona es uno de los más bajos del país y la mayoría de los padres de familia no han finalizado la primaria.

Además, la ausencia de planes de ordenamiento y gestión causan la ocupación desordenada del territorio y falta de servicios básicos. La escuela primaria de Jerusalén de Miñaró estuvo en estado deplorable hasta el año pasado aún habiendo funcionado desde hace 40 años. La comunidad es de la etnia Nomatsi-

guenga y está conformada por aproximadamente 90 familias, dentro de las cuales hay 400 niños y jóvenes en edad escolar inicial, primaria y secundaria.

Las personas viven de una economía de subsistencia basada en la caza, pesca y agricultura. El idioma principal es el nomatsiguenga y el segundo es el castellano, hablado solo por los más jóvenes.

En el caso de la escuela primaria de Jerusalén de Miñaró, se trata de una escuela bilingüe, donde además del idioma castellano, se preserva y fortalece el idioma nativo. En cuanto al planteamiento curricular, toma en cuenta la realidad de los estudiantes y sus familias, sus intereses, necesidades, características y saberes.



Características del diseño

La propuesta pedagógica de la Escuela Primaria de Jerusalén de Miñaro fortalece el intercambio entre padres de familia, profesores y estudiantes con el objetivo de construir un aprendizaje colectivo coherente con la realidad local. La escuela se adapta a las condiciones climáticas buscando confort ambiental sin recurrir a grandes tecnologías, sino a través de un diseño bioclimático pasivo. Los materiales empleados fueron hormigón armado, ladrillos artesanales de arcilla, madera para la estructura restante y para el techo, que fue recubierto con teja asfáltica color rojo. Esta cubierta, a dos aleros, contempla un sistema de recolección de aguas de lluvia para su reutilización.

La organización espacial del edificio en el terreno se da a partir de cuatro módulos: tres para aulas -conectados mediante corredores cubiertos- y uno multifuncional, alineado a la carretera que genera el acceso principal desde la calle. La vegetación y árboles preexis-

tentes se integran con el diseño.

La escuela contempla patios cubiertos entre los tres módulos de aulas. Los pasillos cubiertos (que favorecen actividades al aire libre en el caso de lluvia o fuerte sol) y patios contiguos a las aulas van formando circuitos y recorridos de juego y fantasía que conducen a un parque de juegos exterior construido en bambú.

En el exterior posee una cancha de fútbol y una de vóley que se emplean también para el desarrollo de juegos típicos y más de una hectárea de terreno para cultivos. Además, durante el proceso de trabajo con la comunidad, se plantaron bambú y árboles nativos para reforestar los terrenos de la escuela. Cada niño es responsable de cuidar un árbol.

También se remodelaron los baños existentes que se ubican en el exterior, mejorando notablemente las condiciones higiénicas.





Descripción de la innovación

Una de las fuerzas innovadoras del proyecto es la forma en la que el diseño se une con la pedagogía de la escuela primaria de Jerusalén de Miñaró. Además de las actividades escolares básicas, se promueve una mirada responsable y ecológica en las prácticas escolares.

Cada salón ha creado y mantiene su pequeño jardín, en el que a los niños y niñas se les enseña a sembrar y cuidar a las plantas. También se ha creado un pequeño vivero donde los niños aprenden a reproducir las semillas de árboles nativos. Más de una hectárea de terreno está sembrada con maíz, plátano y naranja, donde los padres, niños y profesores desarrollan proyectos productivos y favorecen el intercambio de saberes vinculados a los cultivos. En la parte posterior de la escuela están sembradas más de 100 plantas de bambú, con el objetivo de cosecharlas y usarlas para trabajos de artesanía y construcción.

En cuanto al consumo sustentable, las luminarias utilizadas son eficientes y siguen funcionando a pesar de las caídas de

tensión en el sistema eléctrico. El consumo de agua también es reducido mediante la recolección de aguas de lluvia, que es trasladada por tuberías soterradas y almacenada en estanques subterráneos para su posterior uso en los servicios higiénicos y como agua de riego para los cercos ornamentales de la escuela.

En cuanto a los materiales utilizados, la madera estructural fue donada por la misma comunidad, proviene de bosques cercanos y fue aserrada bajo supervisión e indicaciones del Servicio Forestal. Las pinturas fueron preparadas con pigmentos ferrominerales naturales, los ladrillos artesanales de arcilla cocida fueron suministrados por comunidades vecinas y los residuos sólidos fueron gestionados por el programa municipal “Pangoa Recicla Ya”.

El proyecto se ha desarrollado y construido a través de un proceso constante de intercambio entre arquitectos y





pobladores, a través de talleres participativos empleando materiales y tecnologías locales y de bajo costo. Así, la mano de obra especializada fue contratada en la zona, sin recurrir a costosas capacitaciones de especialización o migración de personal capacitado desde otras ciudades. La mano de obra no especializada fue provista por la propia comunidad a través de un proceso de capacitación y contratación como trabajadores de la obra.

Es una escuela abierta, donde se desarrollan diversas actividades: por las mañanas las didácticas y pedagógicas y por las tardes y fin de semana reuniones comunitarias, fiestas, aniversarios y eventos públicos y deportivos. Adicionalmente, es la única infraestructura pública y es un punto de encuentro de gran importancia para la comunidad.